

varas que dispone la referida ordenanza sino las que hubiessen menester midiéndose desde los últimos linderos, y casas del lugar para afuera por todos quatro vientos, como es 500 varas ó mas á Oriente, y otras tantas al Poniente, Norte, y Sur, quedando siempre de hueco el caseo del pueblo, dándose estas 500 varas no solo al pueblo que fuere cabecera, sino á todos los demas que las pidiessen, y necessitasen de ellas: así los poblados, como los que en adelante se fundassen y poblassen, pues con esto tendrían todas tierras para sembrar y en que comiessen, y pastassen sus ganados, siendo justo, y muy de mi Real Piedad mirar por los indios, que tantas injusticias, y molestias tengo noticia padecen. á vista de ser los que mas tributan, utilizan, y fertilizan mi Real Corona, y todos mis vasallos. En esta atencion, y habiendo oído lo que con vista de ello, y el referido testimonio y leyes 12 y 18 de la Nueva Recopilacion de Indias ha dicho y alegado el Fiscal del dicho mi Consejo de ellas: he tenido por bien de resolver, y mandar, como por la presente lo hago que en conformidad de la orden que el Virrei Conde de Santiesteban formó, y dispuso en 26 de Maio del año de 1567 y de las leyes municipales que van citadas se dé, y señale generalnrente á los pueblos de los indios de todas las Provincias de Nueva España para sus sembraderas no solo las 500 varas de tierra al rededor del lugar de la poblacion acia la parte del Oriente, y Poniente, como de Norte á Sur, y que no solo sean las referidas 500 varas sino 100 mas á cumplimiento de 600 y que si el lugar fuere de mas que ordinaria vecindad, y no pareciere esto suficiente á mi Virrei de la Nueva España y á mi Audiencia Real de Mexico ouiden como les encargo, y mando lo hagan de repartirles mucha mas cantidad, y que á dichos lugares, y poblaciones les repartan, y señalen todas las mas varas de tierra que les pareciere son necessarias para que los indios vivan, y siembren sin escasez ni limitacion. Y en quanto á las estancias de ganados es mi

voluntad, y mando que no solo estén apartadas de las poblaciones y lugares de indios las 1,000 varas señaladas en la referida ordenanza de 26 de Maio de 1567 sino 100 varas mas: y que esas 1,100 varas se midan desde la última casa de la poblacion ó lugar, y no desde la Iglesia. Y si á mi Virrei de la Nueva España le pareciere que las estancias de ganados estén en mas distancia que en dichas 1,100 varas lo ordenará luego que reciba este despacho, ó quando se le manifieste que para todo lo en el contenido le doy, y á mi Audiencia Real de Mexico el poder y facultad que para mandarlo, y hazer egecutar fuesse necesario sin limitacion alguna, encargándoles, como lo hago miren por todos los medios posibles por el alivio, buen tratamiento y conservacion de los indios, no solo en que se les mantenga, y conserve en lo dispuesto, y ordenado por la ordenanza de 26 de Maio de 1567 y leyes 12 y 18 de la Nueva Recopilacion de Indias que van citadas, sino que esto sea con el aumento de varas que en este despacho van señaladas así en lo que toca á las tierras que se han de dar, y tener los indios de Nueva España para vivir, y sembrar, como en la distancia en que hande estar las estancias de ganados sino en aquella mas cantidad de varas que los dichos mi Virrei, y Audiencia de Mexico conocieren que necessitan, y los repartieren, y señalaren, que así es mi voluntad, y conviene á mi servicio, y de lo que en esto se egecutare se me dará en todas ocasiones puntual cuenta, y razon, por lo que deseo estar noticiado de lo que se egecuta en beneficio, y favor de los indios. Fecha en Madrid á 4 de Junio de 1687.—Yo EL REY.—Por mandado del Rey N. S.—Don Antonio Ortiz de Olave.